

Los "procesos colaborativos" desde la perspectiva de los nuevos paradigmas científicos

Quienes trabajamos en el ámbito de los conflictos públicos y sociales nos enfrentamos con situaciones arraigadas en modelos y estructuras sociales que a veces hacen muy frustrantes las intervenciones puntuales. Nuestro campo ha venido modificando sus supuestos y complejizando los roles y las prácticas de intervención, entendiendo que los conflictos sociales se dan en el marco de estructuras dinámicas, complejas y cambiantes. Para ello, los mediadores debimos imperiosamente abordar distintas disciplinas de estudio en la necesidad de encontrar nuevos significados para la aplicación de teorías y prácticas.

"Cuanto más se estudian los principales problemas de nuestro tiempo, más se constata que los mismos no pueden ser entendidos aislada y linealmente. Se trata de problemas sistémicos, lo que significa que están interconectados y son interdependientes"¹. Esta conclusión es relativamente reciente, resultado de los dramáticos cambios de pensamiento que tuvieron lugar a partir de los nuevos descubrimientos de la física a principios del siglo XX, y que han sido ampliamente discutidos por filósofos y científicos de distintas disciplinas a lo largo de los últimos 50 años. Esos cambios fueron tales que llevaron a elaborar la noción de "paradigma científico"².

Como remarcará Einstein, ningún problema puede ser resuelto con el mismo pensamiento que lo creó. Los lentes desde los cuales los seres humanos continuamos intentando resolver nuestros problemas, son los mismos lentes desde los cuales esos problemas fueron creados, construidos en nuestros procesos de pensamiento, durante siglos de prevalencia de viejos paradigmas, como el basado en el modelo científico de Newton y el basado en el modelo social y político conocido como el "paradigma de la dominación"³.

A partir del descubrimiento de la Teoría de la Gravedad, las ideas de Newton (1686) moldearon una concepción del universo que concebía a la materia como base de la existencia y al mundo material como un conjunto de elementos ensamblados en

¹ Capra, Fritjof. La trama de la vida. Barcelona, Anagrama, 1998: pp. 25.

² Los nuevos descubrimientos científicos llevaron a Thomas Khun a elaborar un nuevo concepto denominado paradigma científico, definiéndolo como "una constelación de conceptos, valores y teorías que, compartidos por una comunidad científica, conforman una particular visión de la realidad y desde ella son usados para definir problemas y soluciones que consideran legítimas". Ver: Khun, T. The structure of scientific revolutions. University of Chicago Press, Chicago, 1962.

³ Eisler, Riane. El Cáliz y la Espada. Santiago de Chile, Editorial Cuatro Vientos, 1995: pp. 217, 218.

una máquina. El complejo sistema de los fenómenos naturales se podía reducir al estudio de sus partes o componentes básicos y descubrir los mecanismos que los ponen en funcionamiento.

El paradigma de la dominación alude a un sistema filosófico-político basado en valores como la expansión, la dominación de los más fuertes sobre los más débiles, las estructuras jerárquicas como modelos de gobernabilidad, y la confrontación y la competencia como los modelos de interacción. Este modelo ha sido la base de los sistemas políticos, económicos y sociales de nuestro tiempo y de ello dan cuenta sistemas y teorías como el patriarcado, el capitalismo de mercado, el comunismo, el imperialismo, el racismo, etc..

Sin embargo, a partir de los descubrimientos de Einstein y quienes los sucedieron en el estudio de la nueva física, los supuestos científicos newtonianos perdieron su base. La teoría de la relatividad y la física subatómica o mecánica cuántica desestabilizaron todos los conceptos principales de la teoría newtoniana del mundo. Así, cayeron las nociones absolutas de espacio y tiempo, las partículas sólidas elementales, la naturaleza estrictamente causal de los fenómenos físicos y el ideal de una descripción objetiva de la naturaleza. Con la introducción, por parte de Heisenberg, del Principio de Incertidumbre, se sentaron las bases para el desarrollo de las teorías del caos y la complejidad⁴.

Desde entonces, la atención científica comenzó a virar su estudio de las partículas a las relaciones entre ellas, a sus interacciones. Los estudios del caos se concentran en sistemas no lineales, aquéllos que son mucho más que la suma de sus componentes.

Los científicos descubrieron que en estos sistemas complejos no lineales, los componentes no pueden actuar de forma independiente, y las acciones de uno afectan al resto mediante una "red de conexiones". Concentrándose en el estudio de los denominados sistemas vivos (organismos, sistemas sociales y ecosistemas) se perfeccionó la idea de que éstos no son solamente complejos

⁴ "Lo que observamos no es la naturaleza en sí misma, sino la naturaleza expuesta a nuestro sistema de observación" (Heisenberg, W. Phisics and beyond. London, Allen & Unwin, 1971).

sino, además, adaptativos: tienen la capacidad de cambiar, procesan la información, aprenden, se adaptan, se autorregulan y organizan⁵.

Nuestra percepción del mundo es una constelación de fragmentaciones. Actuamos generándolas naturalmente: los del norte y los del sur, los blancos y los negros, los peronistas y los antiperonistas, los católicos y los protestantes, los judíos y los palestinos, los de un partido político (o de fútbol) y los de otro, los de la familia y los de afuera, etc..

Lamentablemente, esta toma de conciencia no es algo que haya alcanzado aún a una masa crítica de líderes -políticos, sociales, corporativos o académicos- que hoy manejan el planeta. "En su gran mayoría, estos líderes son incapaces de percibir la interconexión de los distintos problemas, y tienden a seguir utilizando un pensamiento lineal (causa-efecto) para describir los conflictos y sus correspondientes soluciones"⁶.

Además del viejo paradigma de Newton, la permanente prevalencia del paradigma de la dominación por sobre el paradigma de la articulación parece contribuir a la ineficacia en la resolución de los problemas más acuciantes del planeta y de nuestra comunidad.

Está todavía muy presente el paradigma de la dominación que da preeminencia al pensamiento racional, analítico, reduccionista y lineal, y apoya el concepto de poder en las estructuras jerárquicas. En cambio, el paradigma de la articulación, que pone énfasis en el pensamiento intuitivo, holístico, no lineal y en valores como la cooperación, la conservación y la asociación, aún no tiene legitimidad social, a pesar de que se encuentra totalmente alineado con los nuevos descubrimientos científicos. Efectivamente, a diferencia del modelo dominador, que basa el poder en estructuras jerárquicas, en el modelo articulador la manera de estructurar el ejercicio del poder es la estructura de red. El cambio de paradigma incluye, por lo tanto, el cambio del sistema de jerarquías al sistema de redes en la organización social⁷.

Las soluciones para los principales problemas de nuestro tiempo requerirán cambios de pensamiento y de valores muy radicales, que den cuenta de los fenómenos que evidencian las nuevas ciencias.

⁵ La idea de la autorregulación de los sistemas abiertos de Bertalanffy fue redefinida en los años '70 por Ilya Prigogine, en términos de autorregulación de estructuras disipativas. Ver Prigogine, I. y Glansdorff, P. Thermodynamic theory of structure, stability and fluctuation. NY, Wiley, 1971.

⁶ Capra, ob cit: pp. 26.

⁷ Capra, ob cit: pp 32.

Entre los descubrimientos científicos más impactantes antes mencionados están los que dan cuenta de las comunidades como sistemas vivos abiertos. Estos sistemas humanos han demostrado ser equiparables a cualquier sistema vivo del planeta y como tales, objeto de aplicación de conclusiones derivadas de las teorías del caos y la complejidad.

Con los lentes de las nuevas ciencias, las políticas públicas son intervenciones en sistemas no lineales y complejos. Existe una conexión interesante entre la forma en que los mediadores hablamos de los procesos colaborativos para la gestión de los conflictos en políticas públicas y la manera en que los científicos hablan de la evolución de sistemas complejos: "En lugar de diseñarse desde arriba -tal como lo haría un ingeniero humano- los sistemas vivientes parecen surgir siempre desde abajo, de una población de sistemas mucho más simples"⁸.

Los procesos participativos colaborativos para el abordaje de conflictos entienden que las comunidades humanas tienen esa característica: la misma capacidad de auto-organización que los científicos ven en todos los sistemas adaptativos complejos. Por lo tanto, consideran que los ciudadanos, cuando son provistos de la información y la capacidad necesaria, pueden comprender la complejidad de sus propios problemas y aportar a sus soluciones. El "éxito" de estos procesos no reside sólo en resultados cuantitativos, sino también en resultados intangibles, tales como las mayores capacidades humanas para comprender que todos los miembros de una comunidad están interconectados en una vasta red de relaciones, donde el comportamiento de cada uno de sus miembros depende y afecta el comportamiento de otros⁹.

Una comunidad humana sostenible es consciente de las múltiples relaciones entre sus miembros, nutrir a estas relaciones equivale a nutrir a la comunidad.

Gachi Tapia

*Miembro del Consejo Consultivo Internacional
Fundación Mediadores en Red*

⁸ Waldrop, M. Mitchell. Complexity, the emerging science at the edge of order and chaos. Nueva York, Simon & Schuster, 1992: pp. 278.

⁹ Un caso real sobre el impacto de estos procesos que hemos conducido desde Fundación Cambio Democrático, puede ser consultado en nuestra página web: www.cambiodemocratico.org - Mesa de Diálogo Colaborativo por las 2000 has. de Pto. Iguazú.